

Jornadas de Bioética 2002

Durante los días 13 y 14 de setiembre se desarrollaron en nuestra sede social las “Jornadas de Bioética del SMU” con una concurrencia superior a las 150 personas de varias disciplinas, tanto del área de la Medicina como del Derecho. Las mismas se realizaron en conmemoración de los once años de trabajo permanente de la Comisión de Bioética y sirvieron de marco para el homenaje a dos compañeros miembros fundadores de la misma que este año, con pocos meses de diferencia, nos dejaron físicamente: los doctores Isabel Lisazo y Mario de Pena.

POR DRA. VERÓNICA NIETO

Los homenajes

Tanto Isabel como Mario culminaron sus vidas luego de largas enfermedades vividas con una entereza y fortaleza dignas de ser recordadas. El Dr. Mario de Pena fue recordado en la sesión matutina, titulada “Inequidades en nuestra medicina”. Su semblanza fue realizada por el Dr. Paulo Alterwain, quien con emoción habló del compañero de instancias tanto laborales como científicas. Destacó a la persona, su sensibilidad frente a los desposeídos, su actitud activa ante los hechos, siempre dispuesto a emprender una nueva obra, un nuevo programa que mejorara la calidad de vida de algún sector de nuestra sociedad. Recordó cómo, en los últimos tiempos, ya le era muy difícil leer, pero, sin embargo, los ojos de su corazón seguían siendo agudos y sensibles al entorno y continuaba dando ideas, iniciativas, sirviendo.

Le correspondió a la Dra. Teresa Rotondo, en la actividad vespertina titulada “¿Qué ha pasado con la Bioética en el Uruguay?”, recordar a la Dra. Isabel Lisazo. Rememoró a la Isabel pequeña y de aspecto frágil pero firme y con un tesón difícilmente comparable. La Isabel que con entusiasmo la invitó a formar el Comité de Ética del Hospital Pereira Rossell, la que inició junto con otros la actividad de la Comisión de Bioética del SMU, la trabajadora incansable. En esa época Isabel ya estaba enferma; sin embargo, con gran entereza se proponía y llevaba adelante planes –personales o no– que para otros hubieran sido una locura. Vencía cada uno de los escollos que su enfermedad le imponía y mientras tanto enseñaba a sus compañeros cómo se veía la vida desde la acera de los enfermos, cuáles eran los sentimientos y las dificultades. Todos atesoramos algo que ella recalaba: “La necesidad de la esperanza y la fe como motor de la vida”.



Aspecto de la concurrencia al encuentro sobre Bioética, celebrado en la sede del SMU

La actividad científica

La actividad científica se desarrolló en tres mesas redondas:

INEQUIDADES EN NUESTRA MEDICINA, coordinada por el Prof. Emérito Jorge Priario; ¿QUÉ HA PASADO CON LA BIOÉTICA EN EL URUGUAY? TEMAS PENDIENTES, coordinada por la Dra. Teresa Rotondo, miembro responsable de la Comisión, y ÉTICA EN LA INVESTIGACIÓN, coordinada por la Dra. Stella Cerrutti. En la primera actividad el Prof. Priario destacó con ejemplos tomados de la oncología las diferencias en la atención de los pacientes según el sistema de salud al que pertenezcan. Recordó cómo el Dr. Félix Leborgne dividía la salud “a un lado y otro del Obelisco”,

gráfico ejemplo de la realidad.

Nos correspondió a nosotros la exposición del tema “Equidad en las prestaciones sociales”. Luego de un marco conceptual en el que se planteó el principio de Justicia y sus diferentes conceptos tanto a lo largo de la historia como en una sociedad plural; la introducción en 1948 de la salud y su asistencia como un derecho humano básico. Se vio cómo, en la década de 1970, Nozick, por un lado, retomaba la visión de Locke y planteaba que es justo que cada cual tenga la salud que pueda obtener para sí de acuerdo a sus recursos, mientras que Rawls introducía el concepto de equidad como igualdad de oportunidades, planteando que una sociedad es justa en tanto se potencien al máximo las oportunidades de los que menos tienen. Se presentó al Banco

ÉTICA Y SALUD

de Previsión Social (BPS) como un ejemplo de estructura sanitaria basada en los principios de solidaridad y equidad.

El Dr. Levin mostró la enorme diferencia en la distribución de recursos entre los diferentes niveles de atención primario y terciario, donde este último se lleva el 80% de los recursos mientras que al primero se le asigna sólo el 5%. Quedó en evidencia la diferencia entre los fondos asignados para el tratamiento del paciente oncológico, donde además hay fármacos que en América Latina cuestan cinco veces más que en el primer mundo y los recursos asignados para cuidados paliativos, proponiendo otras formas de disponer de los recursos. Explicó cómo, desde nuestra formación como estudiantes, se nos transmite la idea que para el paciente potencialmente curable no hay tope de recursos mientras que a aquel catalogado de incurable se le niega prácticamente todo.

El Dr. Alterwain se refirió a los aspectos de la Salud en Psiquiatría. Luego de exponer una serie de relatos de experiencias vividas en el Hospital Vilardebó, dignas de ser argumentos cinematográficos, realizó una síntesis de cómo ha variado su especialidad en los últimos años con el avance en la investigación en neurociencias. Resaltó la diferencia en el tratamiento de pacientes agudos y crónicos y la dificultad y limitación de la atención, sobre todo de estos últimos, tanto a nivel público como privado. Reclamó, como instrumento principal para el desarrollo de la Psiquiatría y de la medicina en general, “la silla”, esto es, un lugar y un tiempo para relacionarse con la PERSONA que es el paciente.

Por último, la Dra. Destro presentó un trabajo realizado en el Hospital Pereira Rossell sobre accesibilidad a la atención en salud de los estratos más pobres de nuestra sociedad y cómo se puede considerar buena desde allí la atención médica luego de cinco horas promedio de espera para diez minutos de consulta cuando esto, además, significa la pérdida del jornal del adulto y del día de clase del niño.

Estamos asistiendo a un cambio de la solidaridad y la equidad propuestas por Rawls hacia la justicia libertaria de la Escuela de Chicago propuesta por Nozick.

A modo de síntesis recordamos la frase de Martin Luther King aportada por el Dr. Levin: “De todas las formas de discriminación la injusticia en materia de salud es la más repudiable e inhumana”.

En la mesa sobre el tema “¿Qué ha pasado con la Bioética en el Uruguay? Temas pendientes”, la Dra. Teresa Rotondo planteó los objetivos que se fijó la Comisión de Bioética en sus inicios y cómo se han ido cumpliendo en estos once años de trabajo continuo. El Prof. Em. Mañé Garzón realizó un recorrido histórico desde la medicina



El Dr. Paulo Alterwain haciendo uso de la palabra durante el encuentro. A su lado las Dras. Verónica Nieto y María Teresa Rotondo

hipocrática pasando por hitos del siglo XVII y la colegiación en el siglo XIX. Destacó el crecimiento exponencial del conocimiento revolucionario en muchos aspectos y, sin embargo, con continuidad histórica. En lo que hace a la bioética en este siglo hay conceptos generales comunes a todas las especialidades, como la relación médico-paciente, la medicina basada en la evidencia, el médico como sujeto laboral-contratual. Este es un mundo dinámico que modifica los dilemas de siempre y la bioética no es ajena a ello; cada periodo de la historia tiene una bioética que le es propia en la que el enfermo, el médico y la familia forman una unidad con un entorno en una sociedad que le son propios. Realizó la figura del médico como un ser esencialmente virtuoso y recordó a Percival con el concepto de simpatía significando el sufrir y estar junto al paciente. Para terminar hizo referencia a Paracelso, cuando decía que... “el más alto grado de la medicina es el amor, sin amor no se puede ser médico... por el corazón se forma el médico”. Por último, recordó al Prof. Em. Fernando Herrera Ramos, quien fue un pionero de la deontología médica en nuestro medio no sólo en la práctica sino llevándola al estrado en cada oportunidad que se le brindaba.

El Prof. Dr. Guido Berro comenzó su ponencia recordando que un 13 de setiembre pero de 1897 asumía el primer Profesor de Medicina Legal de nuestra Facultad, el Prof. Dr. Diego Pérez. Retomando los últimos y más recientes diez años de la historia en que se pone atención a la enseñanza sistemática de la Ética en la carrera de Medicina, recordando una publica-

ción del año 1992 de los doctores O. França y Ch. Culver en la Revista Médica del Uruguay sobre este mismo tema. Se planteó desde la obligatoriedad o no de los cursos pasando por las diferentes formas, de la informal a la formal, los objetivos y las dificultades para llevarlo a cabo.

El Prof. Em. Gómez Haedo se preguntó en qué momento de la historia del país nos tocaba hablar de bioética, para contestarse que cuando zozobran los valores es bueno volver a reflexionar sobre ellos. En su análisis recordó que en la década de los 80 asistimos a la caída del socialismo real que sucedió más en el centro y persistió en los países periféricos. Hoy estamos frente a la desintegración del capitalismo real y somos los países de la periferia los que sufrimos las consecuencias, pues aún persiste el sentido de imperio. En la medicina los avances en el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades agudas producen un aumento de las enfermedades crónicas. El enfermo crónico tiene permanencia y globalidad, no es un episodio sino un destino que afecta todas las esferas de la vida. Esto significa un cambio para la medicina. Finalizando hizo referencia a los conceptos de Potter en la bioética y su significado de puente hacia el futuro, insistiendo en una mirada global sobre la supervivencia del hombre y la naturaleza.

El Dr. Panizza planteó que en estos años hemos partido del hecho de tener conciencia de No saber y se han ido acumulando desafíos. Luego prosiguió con una reseña histórica sobre la investigación referida al tema de la limitación del tratamiento en el paciente crítico mostrando la escasez de la misma y las puertas que quedan

por abrir. Destacó como tema básico la comunicación con el paciente, la familia y el médico tratante.

La Dra. Bepalisse refirió a los derechos de los pacientes y mostró que las fuentes están en la Declaración de los derechos humanos y las cartillas de diferentes orígenes. Luego presentó la encuesta realizada en el Departamento de Medicina Legal con respecto a la relación médico-paciente, que mostró que a mayor nivel educativo se exige mayor autonomía y esta es la tendencia para el futuro. Destacó luego que con fecha 2 de agosto del presente año por decreto del MSP se instaura la *Cartilla de deberes y usuarios*, en la que se hace hincapié en lo administrativo, esto es, a derechos como quejarse, ser

asesorado, tener acceso a los registros médicos y deberes, como dar información y denunciar irregularidades.

La mesa que trató sobre “Ética en la investigación en los seres humanos” contó con la participación de los doctores França, Mañé Garzón y Rotondo, quienes historiaron los antecedentes y presentaron el anteproyecto de la reglamentación para la investigación con seres humanos. La Dra. Dacoll presentó un análisis de los problemas y desafíos del investigador desde el punto de vista práctico y la Dra. Cerrutti presentó los objetivos de FLACEIS (Federación Latino Americana de Comités de Ética de Investigación), culminando esta actividad con un taller de trabajo al que asistieron miembros de los

Comités de Ética de Investigación de nuestro país. Allí los participantes tuvieron la oportunidad de expresar los logros y las dificultades que se tienen en el ejercicio de la función de los Comités, para concluir postulando la conveniencia de crear redes de Comités de Ética de investigación.

Es bueno, como planteó el Prof. Gómez Haedo, que en un momento tan crítico, donde caen día a día conceptos y valores que creíamos durables, nos detengamos a pensar y rever nuestro hacer diario. Los participantes de estas Jornadas quedaron entusiasmados y comprometidos a continuar trabajando en conjunto en forma interdisciplinaria para intentar lograr una atención en salud más justa. 📍



LOS MÉDICOS Y LA MÚSICA

El Coro del Sindicato Médico del Uruguay se funda en el año 1999 debido a la iniciativa de un grupo de médicos del Departamento de Neonatología del Hospital Pereira Rossell. Posteriormente se incorporan médicos de otras disciplinas, contando actualmente con 15 integrantes, quienes manifiestan que dados estos momentos tan difíciles que se viven, necesitan más que nunca de la actividad coral. El Coro está dirigido por la organista Prof. María Lourdes Repetto, y su pianista acompañante es el concertista Dr. Shant Kurdián. En diciembre de 1999 realizan su primera actuación en el Anfiteatro Central del Pereira Rossell, dedicándola a los niños internados.

Estas actuaciones se reiteran como una constante en los años siguientes, invitando a otros músicos y cambiando la dinámica, por ejemplo, durante este último año se recorren todos los pisos entonando villancicos y dialogando con los niños y sus madres. Durante el año 2000, participan como invitados en los festejos del 80º aniversario del SMU y el 1º de diciembre en el CASMU en el acto de despedida de médicos y profesores que se acogían a su derecho jubilatorio.

En el año 2001 realizan nuevas presentaciones, siendo invitados a participar en los siguientes acontecimientos: Aniversario del Hospital de San José. Acto organizado por la Casa del Médico en el local social del SMU. Jornadas de actualización en neonatología (Hotel Riviera). Jornadas de Medicina Interna (Salón Azul de la Intendencia de Montevideo). CASMU. Día del Médico. Entrega de premios de narrativa y plástica. Durante el año 2002 han participado en los siguientes eventos: Jornadas de Gastroenterología pediátrica (Torre de los Profesionales). Festival de Coros en el Colegio y Liceo Inmaculada Concepción.